

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ESPAÑA. SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE ACTUACIÓN

MIGUEL ÁNGEL ÁLVAREZ ARECES
Presidente de TICCIH-España

El cambio que la sociedad ha experimentado durante los últimos años, ha provocado que los restos materiales de la industrialización de los dos últimos siglos, sean considerados como elementos del patrimonio cultural, testimonios de un proceso económico que transformó la humanidad. En España, la valoración de este nuevo patrimonio se ha producido de forma desigual en el país. De cualquier modo son importantes y numerosos los estudios existentes, los sitios productivos preservados y los museos de esta temática.

La Ley de Patrimonio Histórico español de 1985 es el marco general para la consideración normativa del patrimonio histórico. Aparte existen diferentes leyes y reglamentos en las Comunidades autónomas sobre política cultural, patrimonio y protección de bienes. En algún caso incluyen expresamente el patrimonio industrial en su articulado, con diferentes matices, aunque en general su asimilación al patrimonio etnográfico, tecnológico y científico está subyacente. La revisión próxima de la citada Ley de 1985 presenta una oportunidad para la mención concreta con las prescripciones, normas y definiciones oportunas del patrimonio industrial, para su preservación efectiva de este patrimonio emergente, pero a menudo olvidado.

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ESPAÑA

A pesar del reconocimiento internacional que significa la aprobación por la UNESCO en este año 2006 del primer Bien de patrimonio Industrial, el denominado Puente Colgante o Trasmorador de Portugalete, en Bilbao, como patrimonio de la Humanidad, el patrimonio industrial en España sigue siendo un patrimonio

incomprendido. Existe una carencia de una identificación clara en el marco normativo y legislativo.

La puesta en marcha del Plan Nacional de Patrimonio Industrial (PNPI), fue aprobada a principios de marzo de 2002 por el Consejo del Patrimonio Histórico Español y contiene un total de 49 bienes industriales repartidos por toda España. Los principios rectores del citado Plan se enmarcan en la asunción por parte del Estado español de la necesidad de preservación y conservación del notable legado histórico que se conserva.

Se entiende por “patrimonio industrial” el conjunto de elementos de explotación industrial, generado por las actividades económicas de cada sociedad que responde a un determinado proceso de producción y a un sistema tecnológico concreto caracterizado por la mecanización dentro de un determinado sistema socio-económico. En cuanto a los bienes inmuebles integrantes del patrimonio industrial. Se distinguen tres tipos de bienes industriales: elementos aislados por su naturaleza o por la desaparición del resto de sus componentes, pero que por su valor histórico, arquitectónico, tecnológico, son testimonio suficiente de una actividad industrial a la que ejemplifican. Los conjuntos industriales que conservan todos los componentes materiales y funcionales, constituyen una muestra coherente y completa de una determinada actividad industrial. Y también los paisajes industriales en los que se conservan, visibles, todos los componentes esenciales de los procesos de producción de una o varias actividades industriales, incluidas, las alteraciones o transformaciones del paisaje inducidas.

El estado de la cuestión del patrimonio histórico de la industria, constata: un gran número de elementos a conservar, a pesar de ser sujetos a una continua transformación, de mantener un proceso de obsolescencia y, ausencia de rentabilidad económica para sus propietarios. Atendiendo a las circunstancias del reciente desarrollo del sector de la construcción y del urbanismo desaforado, su ubicación, en bastantes casos, en espacios urbanos privilegiados, suele ser piezas de interés especulativo. En cuanto a las ruinas industriales, existe una absoluta desprotección legal.

El ámbito temático se extiende a todos los sectores de la actividad industrial tradicional, tanto el estrictamente industrial (industrias, fábricas, máquinas, talleres, transportes), como a los conjuntos y elementos arquitectónicos vinculados a la actividad industrial (equipamientos de las fábricas, almacenes, poblados obreros). Los criterios de valoración afirman ítems como su valor testimonial, la singularidad la representatividad tipológica, así como su autenticidad e integridad. Tienen de igual modo importancia las consideraciones de interés histórico-social, interés tecnológico, interés artístico-arquitectónico e interés territorial. No son

ajenas también las posibilidades de restauración integral, tanto en su estado de conservación, como en la posibilidad de planes de viabilidad y rentabilidad social, junto a sus aspectos jurídicos y registrales en su propiedad

Se hacen precisas figuras instrumentales definidas como: un inventario general de Bienes industriales españoles para la confección de un catálogo selectivo que haga factible el de intervenir. Por una parte la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) y situación jurídica; los proyectos de ejecución; los estudios previos al plan director, la redacción de planes directores y la intervención y rehabilitación de los bienes patrimoniales.

Los bienes seleccionados en distintas Comunidades Autónomas han sido: Fábrica azucarera de Motril (PD), Minas de Riotinto, Altos Hornos de Marbella (EP), Fábrica de Hojalata de Júcar, Pozo Santa Bárbara (PD), Fábrica de Gas y Electricidad de Oviedo, Salto de Grandas de Salime (EP), Complejo siderúrgico de La Cavada (PD), Paisaje minero de Reocín, Embarcadero de minerales de Dicado, Real Fábrica de metales de San Juan en Riopar (EP), Paisaje minero de Puertollano, Fábrica de paños de Brihuega, cuenca minera de Sabero (EP), Ase-radero de Valsaín, Industrias textiles de Béjar (IN), Fábrica Miralda de Manresa, Fábrica Asland en Clot del Moro, Colonia Sedó Esparraguera Colonias industriales del Llobregat (EP), Harinera de Plasencia, Minas de Aldea Moret, Bodegas de Almendralejo (EP), Factoría ballenera y de conservas Massó (PD) (obra coral de años centrales del siglo XX), Centrales Hidroeléctricas del río Tambre (EP) (1924), Viaductos, Talleres de Nuevo Baztán, Canal de Isabel II, Presa del Pontón de la Oliva, Central eléctrica de Torrelaguna (EP), Real Fábrica de Tapices, Fábrica de harinas “La Esperanza” de Alcalá, Paisaje minero La Unión y Cartagena, Embarcadero de mineral del Hornillo (PRO), Arsenal de Cartagena El Trujal, Centrales eléctricas del río Irati, Draga Jaizkibel de Paisaia (EP), Coto minero de Irugurutzeta, Alto Horno de Vizcaya, Salinas de Añara Real, Fábrica de Paños de Ezcaray, El Molinar de Alcoy, la antigua Estación del Grao, Fábrica de seda de Almoines y la Fábrica de Tabacos de Valencia, así como los Poblados ferroviarios de Arroyo, Malpartida y Monfrague (Cáceres) y el Poblado ferroviario de Almorchón (Badajoz)

En la actualidad se actúa en un número reducido de estos bienes, debido a las dificultades de desarrollo en las condiciones puestas de declaración de BIC, disposición de la propiedad efectiva del patrimonio, complejidad administrativa y técnica de los proyectos. Se hace, por tanto, necesaria una nueva revisión de bienes patrimoniales, criterios y objetivos en el relanzamiento de este Plan.

A pesar de que ha sido un indudable paso adelante en las políticas de valoración del patrimonio industrial como un nuevo Bien Cultural por parte de la Admi-



Hornos Bustamante. Mina de mercurio de Almadén (Ciudad Real), octubre 2005

nistración Pública, varias han sido las críticas realizadas al Plan Nacional de Patrimonio industrial, fundamentalmente se le ha achacado el escaso margen de participación de expertos y asociaciones en la elaboración de propuestas, que descansaron en la decisión de un reducido número de Comunidades Autónomas, ya que otras incluso no presentaron proyectos. Los Bienes de Patrimonio Industrial seleccionados por los políticos y expertos designados no se fundamentaban, en algún caso, por su especial importancia histórica, tecnológica, cultural o simbólica, sino que el patrimonio industrial que se aportaba para su inclusión en el Plan Nacional eran los Bienes que venían marcados por su “difícil” trayectoria de gestión, conservación o financiación, y en ese caso se elevaban a una categoría superior de Plan, para ver si las citadas Comunidades, Instituciones o Ayuntamientos se libe-

raban de su problemática gestión o bien intentaban obtener recursos para acometer alguna iniciativa.

No se tuvieron en cuenta asuntos claves, como era el caso de la propiedad y dominio de esos bienes, o bien su catalogación en los Ayuntamientos o Comunidades, teniendo que insistirse posteriormente en la necesidad de que administrativamente se incluyesen en Inventarios, se declarasen Bienes de Interés Cultural (BIC), o en todo caso figurasen en los catálogos urbanísticos de los municipios, que ya por lo menos garantizaban un discreto margen de salvaguarda. La financiación de los proyectos de rehabilitación del patrimonio industrial exige que la aplicación del llamado “uno por ciento cultural” (recursos que el Estado destina de cada obra de infraestructura y carreteras a los usos culturales) soporte los proyectos presentados para intervenciones eficaces y urgentes.

Los Museos y Centros de Interpretación son y han sido esenciales para la difusión educativa, ciudadana y turística, complementarios a la política y práctica de salvaguarda del patrimonio industrial nacional y regional. En estos años se han puesto de manifiesto ejemplos significativos donde se ha conciliado la exigencia de reutilización económica viable con la valoración cultural respetuosa. La escasa atención por parte de las administraciones públicas para la salvaguarda de este patrimonio, sus carencias en el marco legislativo, no son ajenas a una insuficiente sensibilización por parte de los agentes sociales hacia la valoración, conservación y protección de estos elementos denota, todavía, falta de influencia de las asociaciones de Defensa del Patrimonio Industrial en muchos lugares.

INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN Y PROMOCIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

Desde hace veinte años se iniciaron un buen número de esfuerzos colectivos, plasmados en estudios, investigaciones y publicaciones diversas que han constatado la enorme riqueza y variedad que caracteriza al patrimonio industrial. Desde muy distintos ámbitos, profesores, estudiantes, profesionales de todo tipo y aficionados apasionados han emprendido el largo camino de la puesta en valor de un patrimonio hasta hace bien poco desconocido para el conjunto de la sociedad española. En el área educativa se inició un tímido interés cuando en 1989 la Escuela Práctica de Arqueología del País Vasco de la Universidad de Deusto incorporó a su diplomatura la asignatura de Arqueología Industrial en el 5º curso de Formación. A partir de ese momento tuvieron lugar otras experiencias en Universidades e Instituciones sobre el estudio del patrimonio industrial.

En 1990, el Seminario de Doctorado sobre Arqueología Industrial impartido desde la Universidad Complutense de Madrid, impulsó un programa de investigación orientado al estudio y desmitificación de la historia industrial madrileña. Algunos años después, el apoyo de la Dirección General de Investigación (Consejería de Educación), se materializó en proyectos de investigación dedicados al estudio exhaustivo del patrimonio industrial y la memoria del trabajo en distintas zonas de la geografía de Madrid.

Otra interesante experiencia es el Foro de Arquitectura Industrial en Andalucía. La Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía puso en marcha en 2004 un Programa de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico Industrial. Establece un marco teórico de reflexión sobre el valor y las potencialidades de los ejemplos más significativos de la arquitectura industrial andaluza. Este Foro tiene como misión principal la elaboración de un Documento Estratégico del Patrimonio Industrial en Andalucía (DEPIA). El último encuentro se celebró en Sevilla durante el mes de septiembre de 2005.

Por otra parte en buen número de Universidades se desarrollan Master, Cursos, Postgrados, Títulos de Especialización y Gestión en Patrimonio Cultural, donde el patrimonio industrial cobre una creciente importancia Barcelona, Bilbao, Sevilla, Oviedo, Madrid, Valencia, Baleares, Granada, León así como la UIMP (Universidad Menéndez y Pelayo). En toda la geografía española imparten disciplinas y temas relacionados con el estudio del patrimonio industrial.

Una expresión de investigación aplicada y proyección externa del patrimonio industrial es el creciente papel de exposiciones itinerantes que se han planteado en estos últimos años. Entre ellas destacan las “Las Fábricas del Sur” en Andalucía, las exposiciones de “100 elementos de Patrimonio Industrial de Cataluña”, la de “Patrimonio Agroalimentario en Cataluña” y la relativa al patrimonio industrial del País Vasco titulada “Viejas Fábricas: Nuevos usos”, así como la denominada “Galicia Industrial”. Todas ellas patrocinadas por empresas y Administraciones públicas.

INVENTARIOS, SALVAGUARDA Y PRESERVACIÓN

Los Inventarios de patrimonio industrial siguen siendo una asignatura pendiente en España. Existe ausencia de normalización en la labor de documentación, inventario y catalogación administrativa y confusión en la trascendencia jurídica de estas actuaciones cara a su protección. Por otra parte hay insuficiencia en definir criterios de valoración y selección de elementos a proteger.



Pozo de Santa Bárbara en el Valle de Turón (Asturias) incluido en el Plan Nacional de Patrimonio Industrial como objeto de actuación

Se denota una falta de participación social en los procedimientos de administrativos de protección y gestión. El patrimonio industrial se presenta como recurso específico de territorios en crisis y en reconversión industrial, en ocasiones, como una alternativa secundaria, y centrada exclusivamente en el patrimonio inmueble. La no inclusión del patrimonio industrial en los instrumentos de planeamiento urbanístico y territorial determina debilidad e indefensión.

En materia de Inventarios de patrimonio industrial el País Vasco ha sido pionero desde los años 90. A ello contribuyó el trabajo y perseverancia de la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública. El inventario se realizó durante los años 1990, 1991 y 1992. El número de bienes inventariados es de 1227 elementos registrados; unas

2.241 fichas de arquitectura industrial; 882 fichas de ingeniería y 663 de maquinaria. En el año 2005 el Gobierno Vasco ha adjudicado en concurso público a la AVPIOP la revisión del Inventario existente y la ampliación de los elementos construidos entre 1936, fecha de finalización del anterior hasta 1982, fecha de inicio en la construcción de los polígonos industriales.

Casi diez años después (1999-2000), la puesta en marcha del Inventario del Patrimonio Industrial de la Comunidad de Madrid (IPICAM) ha permitido conocer un vasto y variado conjunto de restos industriales dispersos por toda la geografía regional. Un registro minucioso que descubre el territorio, las huellas en el paisaje, los espacios del trabajo, las ruinas y/o trazas de la actividad productiva de nuestros antepasados.

Igualmente en este ámbito de Inventarios se han realizado en Cataluña diversos trabajos por especialistas y técnicos del Mnactec de Tarrasa, la Universidad Politécnica de Tarrasa en materia de todo el patrimonio minero y geológico y colectivos como la Asociación de Amigos del Museo de la Ciencia y Técnica y otros colectivos ciudadanos de Barcelona han realizado el inventario y catalogación de bienes, a veces en defensa del patrimonio industrial como es Can Ricart.

Desde el año 1997 se viene realizando el Inventario del Patrimonio Arqueológico Industrial Valenciano. Proyecto dirigido desde la Universidad de Valencia donde se recogen todos y cada uno de los inmuebles de carácter histórico-industrial. Actualmente ya están terminadas las comarcas de: Valencia ciudad, y otras importantes áreas del territorio.

La Junta de Castilla y León aprobó a principios de 2005 un Plan de Intervención en el Patrimonio Histórico y Artístico (PAHIS) en cuyo marco la Consejería de Cultura y Turismo elaborará un Libro Blanco del Patrimonio Industrial. Actualmente se trabaja desde los Departamentos universitarios de Geografía de León y Valladolid en un proyecto de documentar y datar patrimonio industrial y tecnológico.

La Consejería de Cultura de la Xunta de Galicia tiene en marcha planes para intervenir de forma gradual en el patrimonio arquitectónico para protegerlo y utilizarlo para fines culturales y turísticos. Está en marcha un Plan del Patrimonio Industrial. Las áreas de trabajo se centran en los grandes complejos industriales, las fábricas hidroeléctricas, el patrimonio industrial marítimo, conserveras y astilleros, y del ámbito preindustrial.

El estudio de los distintos elementos mineros diseminados por la Sierra, promovido por la Sección de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia, ha procedido a elaborar el Catálogo de Bienes Inmuebles a finales del año 1992 (chimeneas, castilletes, hornos) y posteriormente el Catálogo de Bienes Muebles (ruedas, maquinaria). En La Unión y Sierra de Cartagena se ha realizado por un equipo de la Universidad un importante trabajo de la minería desde el siglo XIX al XX.

La Dirección General de Patrimonio de Aragón en un convenio que mantiene con la Universidad de Zaragoza ha puesto en marcha un inventario sobre el patrimonio industrial de Aragón. El inventario aborda cinco áreas diferenciadas: arquitectura industrial, maquinaria y objetos, infraestructuras de comunicaciones, patrimonio hidráulico y archivos de empresa. Precisamente en estas Jornadas se ampliará y darán a conocer los avances de sus realizaciones. Se comenzó con el inventario de tres comarcas piloto. El objetivo es completar el conjunto de las comarcas aragonesas.

En el Principado de Asturias se realizó un preinventario de patrimonio industrial en el año 1985 por medio del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo. Hoy se han ido incorporando distintos inventarios y censos sectoriales con un buen número de fichas en temática de minería, fábricas de armas, arquitectura industrial, maquinaria y conjuntos industriales, así como en el ámbito local donde la obligatoriedad de elaborar catálogos urbanísticos en cada municipio facilita el conocimiento de los bienes de interés. En el año 2007 se ha anunciado la elaboración de un ambicioso inventario actualizado de patrimonio industrial por parte de la Consejería de Cultura del Gobierno del Principado de Asturias.

MUSEOS Y MUSEALIZACIÓN DE ESPACIOS INDUSTRIALES EN ESPAÑA

La musealización de espacios industriales ocupa cada vez mayor importancia. Los temas de mayor interés se centran en el Patrimonio Minero, así como en diversos Museos de referencia, tiene especial relevancia el Sistema de Museos de Patrimonio industrial de Cataluña con base en el Mnatec de Tarrasa.

El Sistema del Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña es la organización museística que vertebra la política de patrimonio industrial en Cataluña. Está formado por veinte museos a los que se añadirán tres más. Actualmente hay veinte lugares que tienen planes para realizar museos sobre temas técnicos y han pedido una vinculación con el sistema, creándose una nueva categoría de Museos Colaboradores. También se contempla otra figura, denominada lugar de interés científico técnico o industrial, elementos no musealizados que tienen interés: presa, pozo de hielo, una torre óptica, estructuras de una mina o una fábrica. Estos lugares han de formar parte de un itinerario.

En estos últimos años se ha consolidado una amplia relación de Museos Mineros por toda España: Museo de la Minería en El Entrego (Asturias), Parque minero de Riotinto (Huelva), Museo y parque minero de Almadén (Ciudad Real), conjunto donde se ha rehabilitado con la mayor inversión pública en musealización de

patrimonio industrial el antiguo Hospital de Mineros de S. Rafael, Baritel de San Andrés, Puerta de Carlos IV, Academia de Minas, Minas Subterráneas (Pozo y Castillo), Calabozos de la Real Cárcel de Forzados, Castilletes metálicos de diversas épocas, Almacenes y Talleres, Plaza de Toros y el Conjunto minero de Almadenejos (Ciudad Real), Museo minero de Escucha (Teruel), Museo Minero de Puertollano, Museo minero de Cercs (Cataluña), Museo de Barruelo de Santillán (Palencia), Museo de Bellmunt del Priorat (Cataluña), Museo Minero de Gallarta en Vizcaya (País Vasco), Paisaje Minero de La Unión y de Sierra de Cartagena (Murcia), Museo de la Minería y Ferrería de Sabero (León), entre otros. Todos ellos superan los 800.000 visitantes al año.

La tendencia es cada vez más a incorporar el paisaje y el patrimonio natural en conceptos como Parques Patrimoniales, como las comarcas mineras del Valle de Turón, Nalón, Navia y Trubia en Asturias, y los Geoparques (Aragón). La relación entre el arte y el paisaje industrial en Minas de Ojos Negros en Teruel. Como se ha puesto de manifiesto recientemente en una reunión sobre gestión de museos mineros, organizada por la Fundación Almadén, existen actualmente 72 museos y centros de interpretación de este tema, ya sea en funcionamiento o en proyecto en España. Algunos de ellos en perspectiva cercana como el de las Minas de Alquife en Granada, en la comarca de Arrayanes los paisajes mineros de Linares y La Carolina en Jaén, entre otros.

En el País Vasco se encuentran diversos museos de temática industrial, unos 12 en Álava que enlazan con la etnografía y referencias al mundo del trabajo, con la esperanza en la recuperación de las Salinas de Añara. En Guipúzcoa destaca el Museo territorial Lenbur, inserto en la Ruta de la Cultura Industrial de Guipúzcoa, el parque Cultural de Zerain, la Fundación Museo Máquina de Herramienta de Elgoibar, la rehabilitada Serrería de Larraondo, entre otros proyectos. En Vizcaya, el Museo marítimo de la Ría sobre los viejos diques del astillero Euskalduna, el Museo Pobal en Muskiz o el textil de La Encartada en Balmaseda.

Otras experiencias de Museos Industriales en distintos lugares de España ya suponen realidades que incorporan la historia técnica e Industrial a la vida cultural y ciudadana. Algunas muestras son el Museo Preindustrial del Azúcar en Motril (Granada) y el proyecto en marcha destinado a rehabilitar la Fábrica de Nuestra Señora de El Pilar en Motril como sede del Museo del Azúcar.

Los Museos del Ferrocarril que ocupan buena parte de la geografía española, como son los casos del Museo de la Estación de Delicias en Madrid, el Museo del Ferrocarril, en Gijón, inaugurado en 1997, que alberga, quizás, la mayor y mejor colección de locomotoras de diferentes anchos y medidas en el Estado español. En Ponferrada (León) inaugurado en 1999, que además de rescatar la vieja estación

de viajeros de la línea Ponferrada-Villablino, propiedad de la empresa MSP. También Vilanova y Geltrú en Cataluña o el Museo del ferrocarril de Azpeitia en Guipúzcoa son muestras de ese interés. Más recientemente el conjunto de Naves y Talleres de rodaje de la Estación de Norte (Valencia), del arquitecto valenciano Demetrio Ribes, ha sido rehabilitado como sede del Museo del Transporte de la Comunidad de Valencia.

El Museo de la Rajoleria de Paiporta (Valencia), de la década de los años 20, procede en esta ciudad la fábrica de ladrillos y tejas El Pilar, más conocidas como el Rajolar de Bauset. La instalación fabril ocupaba aproximadamente una extensión de 9523 m², forma parte de la Xarxa de Museus de la Diputació de València.

Mientras los Arsenales de Ferrol en Galicia constituyen un ejemplo de museo militar con orientación en la historia industrial, militar y naval, en Vigo se plantea crear un Museo de la Conserva en la Factoría Alfageme en Cangas, la antigua Factoría ballenera de Caneliñas albergará en los próximos años el Museo de la Ballena. Este proyecto recupera una fábrica de 1924 que hasta los años ochenta desempeñó una actividad de gran importancia para la economía de la zona.

El Cabildo de Fuerteventura en Canarias ha creado el Centro de Interpretación de los Molinos, en Tiscamanita, donde se puede realizar un recorrido diacrónico por los sistemas de molturación empleados en la isla a lo largo del tiempo: morteros, molinos de mano, tahona y molinos de viento. En Ponferrada, la Fundación “Ciudad de la Energía” acometerá el diseño y la puesta en marcha del Museo de la Energía en la antigua central eléctrica de 1929, incardinado en un ambicioso proyecto de rehabilitación y nuevos usos del patrimonio industrial de la zona. En Valladolid, la iniciativa municipal ha permitido recuperar la fábrica de harinas La Rosa, en el Palero, para desarrollar el Museo de la Ciencia, situado al sudeste de la ciudad, entre la margen derecha del río Pisuerga y la avenida de Salamanca, una zona altamente degradada y recalificada por esta intervención que amplía los equipamientos culturales y la oferta museística de la capital castellano-leonesa.

REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

La naturaleza y dimensiones del patrimonio industrial inciden en su presente, generando problemas de conservación bien diferentes a los que de otros patrimonios más o menos museables. En las grandes instalaciones de transformación o en la minería o siderurgia no sirve la escala del objeto sino la del paisaje con programas la recuperación prioritaria de objetos, máquinas y artefactos de la industria. Cobra fuerza la de considerar el objeto industrial como un gran contenedor que debe perder la condición pasiva del objeto a archivar y transformarse en un



Puente Transbordador de Portugalete. Patrimonio Mundial, enero 2007

sujeto activo. No cabe, pues, hablar sólo de conservación sino que se debe hablar de reutilización, bajo la forma de parques, de instalaciones lúdicas o culturales. Siempre con la fidelidad y rigor que no desvirtúe la memoria del trabajo y la historia técnica y social del lugar.

En Cataluña, uno de los objetivos de trabajo del sistema de museos es el paisaje industrial. La implantación de la industrialización significó el desarrollo de la complejidad social y productiva. Por una parte se crearon relaciones entre empresas del mismo sector, entre empresas de los diferentes sectores, entre centros de producción y núcleos de población y centros de producción y medio natural. El resultado de este proceso fue la configuración de paisajes industriales formados principalmente por centros productivos, viviendas, centros sociales, vías de comunicación e infraestructuras de servicios, que forman parte de la identidad del territorio. El paisaje industrial como un paisaje cultural es de vital importancia para entender lo que fue la industrialización.

En Castilla-La Mancha hay ejemplos relevantes de valorización del patrimonio industrial, con rehabilitación y nuevos usos, como ocurre con la Real Fábrica de Armas de Toledo que hoy forma parte del Campus Universitario de esta ciudad

dentro de la Universidad de Castilla-La Mancha, al igual que la Fábrica de Harinas Fontecha de Albacete actualmente rehabilitada para uso institucional de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Puerto de Sagunto en la Comunidad Valenciana inicia a mediados de la década de 1980, tras el cierre de la siderurgia y la demolición de prácticamente la totalidad de las instalaciones diferentes tipos de actuaciones para recuperar y difundir este patrimonio: recuperación del Alto Horno nº 2, reutilización de las instalaciones pertenecientes a la Gerencia y el proyecto de la Ciudad de las Artes Escénicas. Otro ejemplo es Las Reales Atarazanas de Valencia. Edificadas desde 1338 y en varias ocasiones modificadas, originalmente destinadas a la construcción naval, los trabajos de restauración finalizaron en 1992 y albergan exposiciones temporales.

En Asturias, entre otros proyectos, se aplicaron en programas de desarrollo local complejos preindustriales de batanes, mazos, martinets en “Os Teixois” en Taramundi, Mazo de Meredo en Vegadeo, Mazonovo en Santa Eulalia de Oscos. La reutilización para albergar nuevas actividades económicas en los viejos contenedores fabriles, como el MUSI (museo de la siderurgia), sito en la ciudad industrial de Valnalón (Langreo). En estas instalaciones, muchas de ellas aún en uso, se produjo hace 150 años, en 1857, la puesta en marcha de la factoría de Duro Felguera SA. Otra experiencia es la vieja fábrica de finales del XIX La Curtidora en Avilés o la de Cristasa en Gijón, ambos convertidos en hoteles de empresas.

En la Comunidad de Castilla y León, en la provincia de León, se ha reutilizado la Azucarera de Santa Elvira para palacio de Congresos con proyecto del arquitecto Dominique Perrault. En Palencia sobresale la recuperación de la Fábrica de Abarca de Campos, junto a la dársena del Canal de Castilla, una antigua fábrica de harinas transformada en Centro de Arte Contemporáneo, además de la rehabilitación de La Tejera (1923), en el casco urbano de la capital palentina para centro ferial y cultural. En Segovia cabe apuntar la recuperación de la Casa de La Moneda, el que se supone más antiguo edificio industrial de España. El Real Ingenio de la Moneda de Segovia, fue fundado en 1583 por Felipe II, aprovechando la fuerza del río Eresma para sus 14 grandes ruedas hidráulicas, construida por Juan de Herrera.

En Andalucía destaca el Proyecto de Museo Industrial para el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. Se encuentra en la localidad de El Pedroso, en la entrada natural del Parque, con acceso por la carretera comarcal C-433, dirección Sevilla a Cazalla de la Sierra. También se puede acceder por ferrocarril a esta localidad desde Sevilla, constituyendo un itinerario de gran interés ambiental. El edificio

que albergará el Museo fue construido a finales del primer tercio de este siglo como sede de una Fábrica de Pavimentos Hidráulicos.

En Cantabria un ejemplo es el Almacén de hoja de la fábrica de cigarros de Santander (Santander) de principios del siglo XX, que se encuentra en proceso de rehabilitación para Biblioteca y Archivo Regional de Cantabria. En el tramo medio y alto del río Manzanares en la Comunidad de Madrid, en el término de Colmenar Viejo, existe un proyecto en curso de recuperación de dos ejemplares molinos y un batán bien estudiados por Fernando Colmenarejo. En La Rioja una industria singular fue la Tabacalera Española (con su famosa sección de puros Farias), ubicada en el antiguo Convento de La Merced. Fue rehabilitado como Parlamento Regional dejando como recuerdo la chimenea de la fábrica entre el claustro y el almacén de tabacos, rehabilitado también como Sala de Exposiciones.

En Galicia, en el Concello de Oleiros se aplicó la creación de espacios culturales para la Fábrica de cerveza (1905), antiguo complejo fabril que, tras un largo abandono, se convirtió en el Centro Cultural La Fábrica en 1997. La Central Eléctrica del Tambre de Antonio Palacios (1924) es hoy un hotel rural gracias a trabajos de rehabilitación que aprovecharon los cinco edificios diferentes, conservando el recuerdo de su función original.

Sin duda, la única forma de conservar La Unión, Mazarrón y la Sierra de Cartagena, en Murcia, es convertirlos en elementos de interés turístico-cultural, de forma que genere una actividad económica en la zona. Se propone por parte de los arqueólogos industriales de Murcia que la Administración promueva un proyecto de un parque arqueominero.

La Comunidad de Extremadura desde el año 1999 legisló en la materia e intervino en diversos proyectos como Alba Plata, así como en diferentes municipios, impulsando la salvaguarda de minas, molinos y fábricas.

TURISMO INDUSTRIAL

En junio de 2006 se celebró en Sagunto el I Congreso de Turismo del Patrimonio Industrial en España, apoyado por la Secretaría de Estado de Turismo. Se dieron cita numerosos expertos y proyectos en esta materia que refleja el enorme interés que recaba el patrimonio industrial en programas específicos de revalorización y gestión turística.

No existen todavía productos turísticos industriales, si aplicamos con rigor la terminología de la economía del turismo. Si hay en España “recursos de patrimonio industrial” suficientes para que puedan servir en programas sostenibles dise-



Museo de la Ciencia y Técnica de Cataluña Tarrasa (Fondo mNACTEC)

ñados a tal efecto. El peligro está en actuaciones de intervención/rehabilitación con planteamientos habituales de uso turístico y de desarrollo económico, olvidando la dimensión cultural que tiene el Patrimonio Industrial.

Uno de los motivos que impulsan a los propietarios a preservar lugares industriales en Cataluña es su atractivo turístico. Por otra parte la recuperación de diversos lugares industriales ha impulsado itinerarios territoriales y temáticos. Como es el caso del Mnactec de Tarrasa y el programa de la Diputación de Barcelona y actualmente se ha aprobado en la Secretaría General del Ministerio de Industria y Turismo un Plan de Excelencia del Patrimonio Industrial en la que participan diecisiete municipios.

En Asturias se han iniciado diversos planes y actuaciones que tienen como referencia el turismo en base al patrimonio industrial. El Plan de Dinamización Turística de las Cuencas Mineras es una experiencia de gran interés. En la ciudad de Gijón se ha puesto en funcionamiento un Itinerario Industrial dentro de un Plan de Excelencia Turística. La propia Comunidad ha impulsado la creación de

“Recreasturias”, una empresa dedicada exclusivamente a la gestión de programas e itinerarios y la puesta en valor de la Ciudad de la Cultura en la Universidad Laboral y los parques patrimoniales puestos en marcha en estos últimos años.

En Andalucía donde el parque minero de Riotinto en Huelva, Linares, La Carolina, el paisaje del azúcar de la costa de Granada. En Castilla-La Mancha, en la provincia de Ciudad Real, la emergente experiencia del conjunto minero de Almadén anuncia ser un referente de turismo industrial de los itinerarios del mercurio y la plata española y americana. El patrimonio industrial se ha incorporado con el patrimonio cultural y natural en ofertas y programas en todo el territorio español.

DE PATRIMONIO OLVIDADO A PATRIMONIO EMERGENTE. UN FUTURO PARA NUESTRO PASADO

El TICCIH, Comité Internacional de Salvaguarda del Patrimonio Industrial, en su organización española se ha comprometido a ser un medio o herramienta para la mayor mejor difusión, garantía de efectividad de estas iniciativas. Desaparecida la Asociación Española para la preservación del Patrimonio Industrial y la Obra Pública, que tuvo un destacado papel en la conciencia y sensibilización de la sociedad española en los años ochenta, respecto a lo que era la arqueología industrial y el patrimonio industrial, TICCIH-España decidió continuar la labor de aquella institución y convocar las Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial que llevan ya cuatro ediciones y se está organizando la quinta para el primer trimestre de 2008. La sección española de TICCIH-España se crea en el año 2004, siendo un lugar de encuentro de personas individuales, asociaciones de arqueología industrial, museos, instituciones públicas y privadas. En TICCIH participan y colaboran entidades como el Instituto Español de Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, el CEHOPU (Centro de Estudios Históricos de la Obra Pública y Urbanismo), Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, entre otros. De igual modo colaboran con TICCIH-España las principales asociaciones de defensa del patrimonio industrial de las comunidades.

TICCIH-España es interlocutor y referente en temas de Patrimonio Industrial. En este tiempo se han realizado y colaborado en diversas actividades en forma de Seminarios (Patrimonio Industrial: Lugares en peligro, Gijón, septiembre 2005); Colonias Obreras (Tarrasa, octubre 2005); Seminario sobre Gestión de Parques y Museos Mineros en España (Almadén, abril 2006) y las IV Jornadas españolas de Patrimonio Industrial. Protección y revalorización del patrimonio industrial, celebradas en Barcelona en octubre de 2004. Asimismo TICCIH colabora con las Jor-

nadas Internacionales de Patrimonio industrial que se celebran en Gijón desde 1998, organizadas por INCUNA. Se han formalizado secciones temáticas dentro de TICCIH-España como la de minería, patrimonio industrial agroalimentario, patrimonio siderometalúrgico y de Museos Industriales y Mineros.

TICCIH organizará una Exposición Itinerante por todas las Comunidades Autónomas con los 100 elementos significativos del Patrimonio Industrial en España, que sirva como medio de sensibilizar y dar a conocer el ingente y valioso patrimonio, que es memoria del trabajo y del lugar. De igual manera nos proponemos orientar los flujos turísticos para incorporar y difundir el patrimonio industrial como oferta cultural diferenciada. Establecer redes de gestión y difusión, incentivando gabinetes pedagógicos y exigiendo rigor a la conservación de máquinas y procesos técnicos, respeto a la arquitectura industrial y memoria del trabajo en programas de desarrollo sostenible en el paisaje industrial.